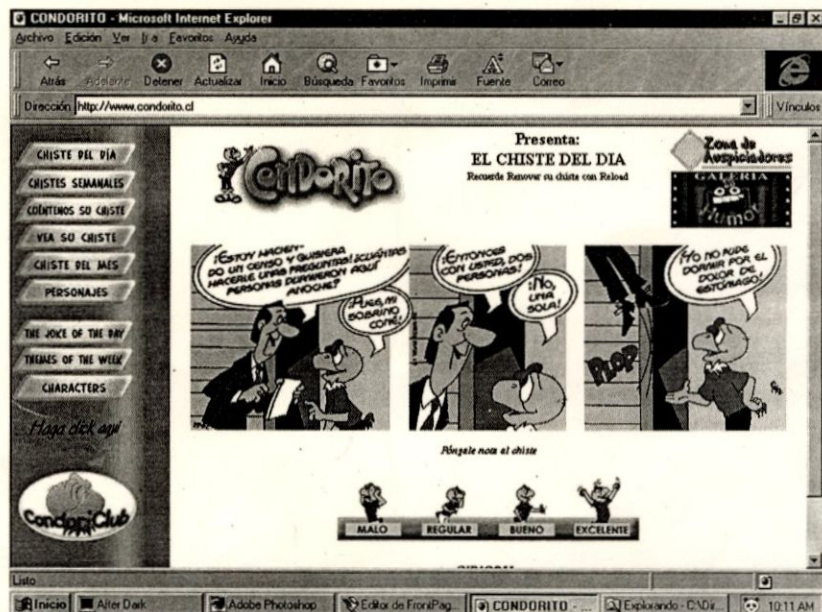


Que 50 años no es nada

Condorito: héroe nacional

Condorito logró convertirse en el primer héroe del comic chileno, alegrándonos días enteros con su ingenioso y sano humor.

Mónica Sotomayor



Condorito.cl atrae a admiradores del cómic más leído de Latinoamérica. También está en inglés.

so), loco, reo junto a Chacalito, gángster, canibal o soldado.

El avión Pedrito

Cuando se le preguntó a Pepo cómo surgió Condorito, admitió que quiso crear un personaje tan universalmente chileno como Pepe Carioca lo fue para Brasil, especialmente después de que Walt Disney creó para distintos países de Latinoamérica personajes famosos.

Chile fue la excepción, ya que Disney lo identificó con Pedrito, un aeroplano que, aunque tierno, era muy poco humano. Representaba a nuestro país como un minúsculo avión que se empujaba con gran esfuerzo sobre la Cordillera de los Andes y que, finalmente, quedó en el más completo olvido.

Entonces fue cuando Pepo comenzó a trazar líneas que desembocaron en un pajarraco de largo pico (más tarde fueron disminuyendo sus rasgos), con pantalón remendado y ojotas, que decía "¡reflauta!" y "¡exijo una explicación!". La intención

de Pepo era plasmar en estas tiras cómicas un picaro con alma buena, un buscavidas con mala suerte; en fin, una idea del sano humor. Sin embargo, siempre declaró que cuando inventa un personaje no piensa mucho en cómo va a ser, qué ideología va a proyectar, ni cuál va a ser su mundo de relaciones.

Haciendo lo correcto

Pepo jamás teorizó sobre Condorito, sólo se limitó a ofrecerlo al juicio público, y el paso del tiempo, al parecer, le dio la razón.

En sus primeras historias, Condorito siempre aparecía en ambientes nocturnos. El decorado era nulo y tosco porque lo que interesaba era esencialmente lo que decía el "pajarraco". Más tarde el "paisaje" se fue complicando, con detalles surrealistas como sonámbulos paseando a plena tarde por la plaza, o un cocodrilo entrando por la ventana.

Del mismo modo que creció

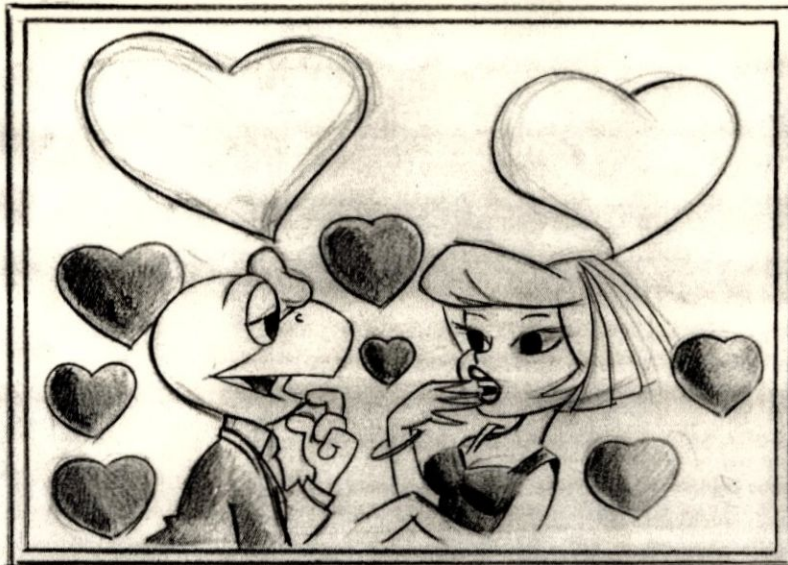


Ochenta millones de personas lo leen en toda Latinoamérica. La posible razón: es el típico pobre latinoamericano que podría perfectamente vivir en un barrio de La Paz, Quito, México o... Pelotillehue.

La primera vez que Condorito apareció a la luz pública fue en agosto de 1949 en la revista Okey, cuando aún no hacía ¡Plop! ni tenía a su lado a Yayita o Don Chuma. Al principio era mucho más chato y flaco. Era más cóndor, y quien fue dándole los rasgos típicos de una de nuestras figuras del escudo nacional fue el chileno René Ríos Boettiger, conocido como Pepo. Como revista independiente, Condorito apareció en 1955.

La forma que proyecta Condorito es la del chileno medio, con la talla en la boca, medio patiperro y trabajando en una y mil cosas, "pololeando" con Yayita, que que también coquetea con el saco de plomo de Pepe Cortisona, archirrival de nuestro plumífero héroe.

Su multifacetismo hace que cualquiera pueda proyectarse en alguna de sus caracterizaciones: como sacerdote, millonario, ciego (casi siempre fal-



El pololeo interminable de Condorito y Yayita, siempre amenazado por el eterno rival, Pepe Cortisona.

en detalles, la atmósfera social de Condorito se pobló de personajes. Muchos inspirados por gente real. Comegato, por ejemplo, era un pescador de Caldera con una cara de gato que no se la podía y hasta se dice que, efectivamente, se alimentaba de este animal.

Aunque Yayita físicamente nunca existió, su nombre fue sacado de una cuñada de Pepo. El siempre cuestionado e incógnito roto Quezada, era un funcionario del Casino del Club Militar que insultó a la esposa de Pepo. Otros nombres inolvidables, representativos del alma nacional, son don Chuma, el cumpa paleteado que siempre está dispuesto a apoyar al amigo en desgracia; Garganta de Lata, cuyo único fin en la vida es emborracharse; o Huevoduro, sin una personalidad muy definida pero simpático "arroz graneado" para cualquier chiste.

Lo irreal versus lo real

Más de una generación de chilenos ha afianzado sus primeras letras leyendo a Condorito, y no se ha separado más de esta lectura liviana y divertida. Pero en este medio siglo de vida, nuestro pajarraco nacional ha encantado a casi toda Latinoamérica. Mucho se habló de que sería el símbolo de Windows 98 para nuestro subcontinente, pero finalmente la empresa de Gates desistió de la idea. No debe haber sido por falta de popularidad.

Sólo en Concepción más del 80 por ciento de los quioscos de diarios mantiene las revistas de este comic nacional, lo que de alguna forma ha incidido en nuestra vida cotidiana. Si no, sólo basta con preguntar a cualquier persona en la calle si tiene un amigo o conocido apodado Garganta de Lata, Fonola, Tomate o Yayita, entre la larga lista de personajes que han deambulado durante todos estos años por los mismos lugares que Condorito.

Penquista de corazón

La mayoría de los chilenos reconocen el seudónimo de Pepo. Lo que pocos saben es que este hombre rubio, de ojos azules, llamado René Ríos Boettiger, nació en 1911 en Concepción. Sus primeras incursiones en tiras cómicas trataban de historias basadas en un primo suyo: "Fernando hace la cimarra", publicada por algún tiempo en las páginas de EL SUR, que

acogió a este insigne autor, reconociéndole su talento.

No pasó mucho tiempo hasta que decidiera abandonar su carrera de medicina en la Universidad de Concepción y dirigirse a la capital para estudiar dibujo en la Escuela de Bellas Artes.

Así llegó a trabajar por más de 20 años en la conocida revista de humor político "Topaze". Hasta que en 1948 comienza a desarrollar la inquietud de

crear un personaje, que desembocaría en agosto de 1949 en la figura de Condorito y que 1955, debido a su continuo éxito, se condensa en una sola revista con el nombre de su protagonista.

Quizás el principal mérito de Pepo fue crear el símbolo y, al mismo tiempo, reivindicar a la historieta chilena en un momento que se venía encima el aluvión del comic norteamericano.

